

“Hacia una Iglesia más inclusiva”

página 3

In memoriam:  
Francisco Gil

página 4



VIII Domingo del T.O.  
2 marzo 2025

# Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



## La Cuaresma, primavera espiritual

**E**l tiempo de Cuaresma, en el que nos preparamos para celebrar la Pascua, es a menudo mal estimado como un tiempo triste, debido a su carácter penitencial. En las celebraciones litúrgicas no se dice el Aleluya, las flores dejan de adornar el altar y los cantos son más sobrios.

Sin embargo, el tiempo de Cuaresma debe considerarse como una primavera espiritual, un tiempo para renovar y fortalecer el sentido de nuestra vida cristiana. Precisamente, este tiempo litúrgico surgió vinculado al catecumenado, en el que, tras un largo periodo de conocimiento y vivencia de la fe, se daba finalmente una preparación más intensa antes de recibir el bautismo en la Vigilia Pascual, cuando todos los cristianos renovamos cada año nuestras promesas bautismales. La Cuaresma era también entonces un tiempo de ascesis penitencial, de esfuerzo en la conversión, para que aquellos cristianos que habían faltado gravemente a su fe volvieran a reintegrarse en la comunidad cristiana.

De este modo, el bautismo y la conversión han marcado la liturgia de la Palabra de tal manera que, en las

misas diarias de Cuaresma, se nos brinda la selección de lecturas bíblicas más rica en valores morales y espirituales que podemos encontrar a lo largo del año litúrgico. Por tanto, sería muy oportuno meditar en oración personal las lecturas de cada día, para dejarnos interpelar por la Palabra de Dios, recordando los tres pilares cuaresmales: oración, ayuno y limosna. La oración nos lleva a reforzar nuestra relación con Dios, para tener más en cuenta su compañía y la guía de sus consejos paternales en nuestro día a día. El ayuno supone hacer un examen de conciencia sobre nuestra perspectiva y actitud ante la vida. Y la limosna nos tiene que cuestionar sobre nuestra consideración y modo de relacionarnos con los demás.

En definitiva, la Cuaresma es un tiempo en el que, con la ayuda de Dios, nos esforzamos para que rebroten las virtudes cristianas y den los frutos de las obras de misericordia.



Rubén Gómez  
Párroco de Yeste

# Seguirlo con humildad, misericordia y caridad



Pedro López  
Delegado zona Levante

Concluyendo el discurso en la llanura, el Señor da una serie de consejos a sus discípulos: consejos para vivir de forma sana, para discernir correctamente y para fortalecer la comunión de los seguidores. «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?». Todos necesitamos ser aconsejados y ayudados en tantos momentos de la vida, pero ¿a quién le pedimos orientación? ¿Dónde vamos a buscar un guía? ¿Qué palabras e imágenes nos alimentan para avanzar en la vida y para tomar decisiones importantes? Muchas veces nos puede pasar que, en lo que es realmente decisivo, no acudimos al Señor sino a guías ciegos que nos halagan sin confrontarnos o nos alejan del Evangelio. Ir a Aquel que es la luz puede hacernos sufrir, porque no se conforma con mediocridades, mentiras y autoengaños; no nos justifica fácilmente y nos llama a convertirnos para que seamos realmente libres y dichosos. «¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo?». Todos sabemos que es más fácil ver los defectos del prójimo que darnos cuenta de los nuestros. Por eso el Señor nos invita a no precipitarnos y a no juzgar fácilmente al hermano. Es mejor hacer un buen examen de conciencia personal, confesarse bien y dejar todo lo demás a Dios.

Esto no significa que no deba haber corrección fraterna en-

tre nosotros, pero siempre con discreción y amor. Siempre es mejor ayudar al otro a que se dé cuenta de la mota que hay en su ojo que decírselo a bocajarro. «Cada árbol se conoce por sus frutos». ¿Qué frutos hemos de dar? ¿Qué frutos son dignos de un discípulo de Cristo? Uno es la humildad que muestra el abandono de la arrogancia y de la autodivinidad que nos corroe por dentro. Otro es la misericordia, por el que nos hacemos cargo de los pecadores y los pobres para que salgan de su situación. Y el más importante: la caridad, que nace de haber experimentado el amor de Dios en la propia vida y se difunde en la gratuidad y la generosidad hacia cualquier persona que encuentras en este mundo. «De lo que rebosa el corazón habla la boca». Si nos hemos encontrado con Cristo Jesús, aún experimentado momentos de silencio y aridez; si vivimos de su Palabra y de sus Misterios, aun reconociendo que somos débiles y pecadores, viviremos un gozo interior que se manifestará en todo nuestro ser: rostro, obras y palabras.

En la Eucaristía comemos el Cuerpo entregado del Señor. Pidámosle, al hacerlo, el don del abajamiento, de la entrega, de la humildad, de la misericordia, de la caridad. Pidámosle el gozo de ser partícipes de Él y de su misterio pascual.

## Evangelio: Lc. 6, 39-45

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?»

No está el discípulo sobre su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Pues no hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno; por ello, cada árbol se conoce por su fruto; porque no se recogen higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.

El hombre bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque de lo que rebosa el corazón habla la boca».

## Nombramientos diocesanos

Han sido nombrados como nuevo director del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria el laico de nuestra diócesis, Ginés Cabañero Herráez, y como nuevo capellán del Centro Penitenciario de La Torrecica, el P. Santiago Azcárate Gorri, C.M.



Ginés Cabañero Herráez



P. Santiago Azcárate Gorri C.M.

# Teresa Comba: “La Iglesia: un lugar de escucha y participación con rostro de mujer”



Teresa Comba es dominica, licenciada en Teología Espiritual y responsable del área de formación de Confer España. Ha venido a Albacete para impartir una conferencia en el Instituto Teológico Diocesano con motivo de la festividad de los santos patronos de la enseñanza.

*El título de tu ponencia es “De la invisibilidad a la visibilidad de la mujer”. ¿Consideras que se están dando pasos reales en este sentido, o aún quedan muchos retos por afrontar dentro de la Iglesia?*

Sí, creo que estamos avanzando. Un ejemplo claro es el reciente nombramiento de una mujer como prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica por parte del Papa Francisco. Se trata de un paso significativo. Además, en las diócesis y parroquias se están dando pequeños pero importantes avances.

*Jesús, en el Evangelio, siempre contó con las mujeres, y hoy en día sois mayoría en la Iglesia. ¿Cómo valoras su papel en la evangelización actual y qué se puede hacer para fortalecerlo?*

El papel de la mujer en la evangelización es indiscutible. En muchas parroquias y comunidades, las mujeres son mayoría en la catequesis, Cáritas, Pastoral de la Salud... Uno de los principales desafíos es la formación teológica. Es fundamental que las mujeres tengan una preparación sólida que les permita no solo transmitir la fe, sino también profundizar en su comprensión y contribuir activamente en la reflexión teológica de la Iglesia. Otro aspecto importante es la incorporación de más mujeres en tareas de coordinación y animación pastoral en

parroquias y comunidades eclesiales.

*¿Consideras que la Iglesia está preparada para un mayor protagonismo de la mujer en los órganos de decisión?*

La preparación vendrá en la medida en que nos sensibilicemos sobre la importancia de la participación conjunta.

Cuando trabajaba en Cáritas, en la Vicaría IV de Madrid, siempre se hablaba de la necesidad de sensibilizar sobre la justicia social. Con este tema ocurre lo mismo: es un proceso de concienciación. La Iglesia estará cada vez más preparada a medida que todos, hombres y mujeres, comprendamos el valor de trabajar juntos en la evangelización.

Me preocupa que algunas mujeres se sientan desanimadas por la falta de espacios donde puedan desarrollar sus dones y vocación evangelizadora. Es crucial que la Iglesia no solo las escuche, sino que también les ofrezca oportunidades concretas de participación y liderazgo.

*¿Qué mensaje darías a las mujeres que se sienten desanimadas o incluso se han alejado de la Iglesia?*

Les diría que el Evangelio es apasionante y que Dios nos ha hecho un regalo enorme con la fe. Si en algún momento sienten que no encuentran su lugar dentro de la Iglesia, les animaría a seguir bus-

cando. Siempre hay comunidades y personas con quienes compartir la fe y el compromiso evangelizador. La clave es no rendirse, sino seguir explorando hasta hallar ese espacio donde su voz sea escuchada y su misión pueda florecer.

*Para concluir, ¿qué pasos propondrías para fomentar una mayor participación de la mujer en la vida de la Iglesia?*

Al final de mi conferencia destacué cuatro palabras clave que considero fundamentales para cualquier proceso de transformación: ver, escuchar, acompañar e integrar. Ver significa reconocer la presencia y las aportaciones de tantas mujeres que, a menudo, han sido invisibilizadas dentro de la Iglesia. Escuchar implica fomentar un diálogo sincero y abierto, donde hombres y mujeres puedan expresar sus inquietudes y expectativas. Acompañar es generar lazos de fraternidad, apoyo y colaboración entre todos los miembros de la Iglesia. Finalmente, integrar no significa sumar a una mujer de manera simbólica en ciertos espacios, sino garantizar una participación real y efectiva en los órganos eclesiales.

Si avanzamos en estas líneas, podremos construir una Iglesia más inclusiva, en comunión y fiel al mensaje de Jesús. Muchas gracias por la invitación.

## In Memoriam

## “Algo se muere en el alma...”



El sacerdote **Francisco Gil Oliva** fallecía el 11 de enero a los 82 años. Fue ordenado hace 58 años

**D**ice la canción que “*algo se muere en el alma cuando un amigo se va*”, pero no; en este caso, lejos de que algo muera en nosotros, nace un sentimiento que, envuelto en el recuerdo de Paco, en su fidelidad y entrega, afianza nuestra fe, alivia nuestra tristeza y nos ayuda a caminar con mayor firmeza hacia Jesús.

Como un tesoro fraterno, guardamos las palabras y los gestos que hicieron de Paco un testigo del Evangelio de Cristo para nosotros. Nada se ha perdido de cuanto sus labios proclamaron en el nombre del Señor. Nada queda baldío de lo que sus manos sacerdotales bendijeron y distribuyeron como gracia, tomándolo de las manos grandes del mismo Dios. Su corazón se lleva consigo nombres e historias a ese cielo prometido que él también esperó, cuyas puertas pedimos que se abran por la misericordia del Señor.

Conocí a Paco a su regreso de África. Me pareció un hombre íntegro, de convicciones claras y bondad sincera, que sabía dar razón de su esperanza sin que le faltase el arrojo de un cristiano honesto y coherente, especialmente ante la mediocridad y la hipocresía.

Son muchas las preguntas que nos hacemos cuando la partida de un ser querido se nos anto-

ja prematura. Pero la agenda de nuestra vida no la llevamos nosotros, ni la dictan nuestras necesidades ni nuestros intereses, sino la misteriosa voluntad de un Dios bueno, que siempre sabe lo que hace. A nosotros nos faltan datos y razones para entender lo que, sumidos en nuestro dolor, no alcanzamos a comprender.

Con la muerte no acaba la vida; esta sigue adelante. Siempre hay una luz de esperanza y de consuelo porque creemos en un Dios que ha sufrido y ha muerto, pero, sobre todo, en un Dios que ha resucitado y que ahora vive junto a nosotros.

La muerte, por tanto, no se puede celebrar nunca. Celebramos, en cambio, la nueva vida de Paco, una vida a la que él estuvo entregado en cuerpo y alma.

En nombre de todos los amigos que te hemos querido, que te queremos y que te querremos siempre, muchas gracias por la huella que dejas en nuestros corazones.

Descanse en paz este hermano que fue un buen pastor y que ahora va al encuentro del Buen Pastor.

Que nos volvamos a ver en el cielo.

Antonio García

## Día de la Mujer “Las mujeres de la UMOFC en una Iglesia sinodal”

Con motivo del Día de la Mujer, la Comisión Mujer e Iglesia de la Delegación de Apostolado Seglar ha organizado la VIII Jornada de Mujer e Iglesia. La conferencia, titulada “*Las mujeres de la UMOFC en una Iglesia sinodal*”, será impartida por tres miembros de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC): Myriam García Abrisqueta, Cristina Urrutia de Hoyos y Gracia Cascón Porres. Tendrá lugar el jueves 6 de marzo a las 18:00 horas en el Salón de Actos del Obispado.

La UMOFC tiene como objetivo promover la presencia, participación y corresponsabilidad de las mujeres católicas en la sociedad y en la Iglesia, permitiéndoles cumplir su misión evangelizadora y contribuir al desarrollo humano integral.

## Cáritas Vía Crucis

El próximo viernes 7 de marzo, a las 18:00 horas, Cáritas Diocesana de Albacete celebrará su Vía Crucis en la parroquia San Juan Pablo II (Carretera de Madrid, 29). En él participarán todas las parroquias de la ciudad, recorriendo las diferentes estaciones e invitando a la reflexión en cada una de ellas.

## Retiro de catequistas “Con María, testigos de esperanza”

La Delegación de Catequesis y Catecumenado de Albacete ha organizado un retiro para catequistas bajo el lema “*Con María, testigos de esperanza*”. El retiro se llevará a cabo el próximo sábado 8 de marzo en el Santuario de la Virgen de la Esperanza, en Calasparra (Murcia).

Las inscripciones pueden realizarse en la Parroquia del Espíritu Santo, y para más información, los interesados pueden escribir al correo electrónico [catequesis@diocesisalbacete.org](mailto:catequesis@diocesisalbacete.org). El retiro tiene un precio de 28 euros, que incluye el autobús y la comida.